

Extraído de Viento Sur

<http://vientosur.info/spip.php?article12097>

Debates

Lenin y la política electoral

- solo en la web -

Fecha de publicación en línea: Lunes 9 de enero de 2017

Descripción:

De lo que se trata, como intentó Negri en los años 1970, es de aspirar a una lectura "marxista" del Marxismo de Lenin: la capacidad de situar la inevitable discontinuidad y las variaciones del análisis político en un marco crítico-histórico.

Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur



"La situación política es más fuerte que todas las declaraciones"

(Lenin, 1906)

Un poco en decadencia, el tradicional culto a Lenin reduce su figura, en el mejor de los casos de forma caricatural, al heroico bronce de la insurrección armada, los coches blindados y las bayonetas de los fusiles Mosin-Nagant. El *Kul't lichnosti* además de servir de legitimación y consolidación del régimen de Stalin trajo como efecto secundario una reducción y mutilación del Lenin político, ya no podíamos comprenderlo en su dimensión completa, en su práctica materialista-histórica, en su "concretidad". Hablar de las elecciones, del parlamentarismo en relación con el pensamiento de Lenin parece un equívoco, un oximorón o el intento de construir una relación extraña.

Tanto la Leninología como la mayoría de los biógrafos (desde hagiógrafos a críticos) raras veces mencionan la actividad electoral revolucionaria de Lenin, mucho menos describen o analizan su táctica parlamentaria y su "uso" del mecanismo representativo de voto burgués. Queda poco espacio para la política electoral en el monumental Lenin insurreccionalista e ingeniero organizativo, salvo como "momento de pausa", el descanso del guerrero entre la fallida revolución de 1905 y la revolución democrática burguesa de febrero de 1917. Por elevación esta etiqueta-estigma efectúa un *ritornello* negativo a su maestro Marx por influencia lógica: tampoco en las luchas democrático-burguesas es muy útil su escasa u ocasional contribución. Coinciden en esto todas las tendencias: la Leninología/1, la Sovietología heredada de la Guerra Fría/2 y el Post-marxismo/3 promulgan en que poco tienen que decir sobre rupturas democráticas y participación electoral tanto Marx como Lenin.

El Lenin electoral es un *lapsus accidental*/4, un interregno secundario entre la lucha por el control del partido y la conquista del poder. El Lenin electoral es una mera máscara del auténtico Lenin "conspirador-de-facción-insurreccionalista".

La negación a estas lecturas sectarias la presenta *verbatim* el propio Lenin. Uliánov recalca la importancia de las diferentes fases "parlamentaristas" del POSDR y en particular del Bolchevismo, al afirmar tres años después de la Revolución de Octubre de 1917 que "los bolcheviques hemos actuado en los parlamentos más contrarrevolucionarios, y la experiencia ha demostrado que semejante participación ha sido, no sólo útil, sino necesaria... para preparar la segunda revolución burguesa (febrero de 1917) y luego la revolución socialista (octubre de 1917)." O sea que parece invertirse el mito stalinista, ya que desde esta nueva perspectiva la experiencia bolchevique sería un laboratorio único y precioso en el que el "uso" de la arena parlamentaria permitió no solo potenciar la (auto) conciencia de clase de los trabajadores sino además la construcción de su propio poder autónomo en tanto clase.

Y eso es coherente con la propia biografía de Uliánov: su práctica política revolucionaria estuvo inmersa en el sistema parlamentario y las tácticas electorales de 1905 a 1918 al menos (a través de la participación en cuatro Dumas, la tercera de largo aliento, y luego en los Soviets pre y post-revolucionarios)/5. Por supuesto que aquí no hay que olvidar la máxima leniniana, aquella que sentencia que "la acción de las masas, por ejemplo, una gran huelga, es siempre más importante que la acción parlamentaria, y no sólo durante la revolución o en una situación revolucionaria." Ya en octubre de 1905, en carta a Lunacharski, Lenin reconoce que "es preciso analizar a fondo la relación del 'Parlamentarismo' con la Revolución". ¿Cómo entonces combinaba de manera virtuosa Lenin este carácter bifronte de toda lucha revolucionaria bajo el Capital?

De lo que se trata, como intentó Negri en los años 1970, es de aspirar a una lectura "marxista" del Marxismo de Lenin: la capacidad de situar la inevitable discontinuidad y las variaciones del análisis político en un marco crítico-histórico.

A partir del año-bisagra de 1905/6, Lenin comienza a reflexionar teóricamente sobre la práctica electoral revolucionaria, sobre la praxis marxista en condiciones "naturales" del dominio capitalista. En primer lugar es llamativo el "uso" minucioso, casi filológico por su precisión, de las enseñanzas teórico-prácticas de Engels y Marx entre 1847 y 1851, durante su participación en la ola de revoluciones burguesas en Europa que estallaron en 1848. En segundo lugar, las elecciones burguesas, en cuanto posibilidad de "crisis política", es la fuente, subraya Lenin, de todo movimiento revolucionario.

La participación constitucional en la posible Duma mutilada diseñada por el Zarismo tiene para Lenin un objetivo final claro: descubrir las "ilusiones constitucionalistas", desvelar lo que denomina los "ejercicios escolares de parlamentarismo". Durante el boicot a la Duma de Bulyguin (segunda mitad de 1905) señalaba que la tarea general electoral era la de "despertar e ilustrar políticamente a vastas y atrasadas masas" a las que, por el momento, hubiera sido utópico pretender abarcar a través de la agitación típica de la Socialdemocracia.

Las propias luchas constitucionalistas interburguesas, a las que Lenin denomina "labor destructiva" inconsciente, son un campo invaluable para la "ilustración incesante" de la clase tanto en cuanto a sus objetivos socialistas como a la exhibición de la contradicción de sus intereses. Pero: ¿cuál es entonces el valor de la táctica electoral? Debe ser siempre, remarca Lenin, la de extender e intensificar la "agitación política". Para ampliar esta agitación política, Lenin cree en la conveniencia de "acuerdos provisionales", alianzas parlamentarias, con grupos del ala de la "democracia burguesa revolucionaria", cuyo objetivo no es otro que "romper" todo "Frente popular" burgués, generar "crisis de elites", sin perder la valiosa autonomía e independencia de clase.

El "uso" táctico del Parlamento burgués no significa para Lenin un "fundirse-diluirse", ni desaparecer en la degradación del "Parlatorio"(sic) en el cual "se charla acerca de la Libertad, se decreta la Libertad pero no se toman medidas efectivas para eliminar los organismos de Poder que destruyen la Libertad". De ninguna manera: para Lenin puede utilizarse el mecanismo parlamentario siendo simultáneamente una organización política "independiente, unánime, cohesionada". Incluso se puede convertir, en situaciones de reflujo o de contra-revolución, en el "principal centro de agitación".

La lucha entre los partidos es para Lenin la expresión "más íntegra, completa y específica de la lucha política entre clases". La táctica electoral, como no podía ser de otra manera, debe desembocar, condensarse y solidificarse en una consigna, pero en una consigna "precisa y directa". Obviamente para Lenin (y para Marx como queda demostrado) la táctica electoral se deduce (dialécticamente!) del análisis de las condiciones objetivas, de la situación concreta, nunca debe ser una abstracta unidad formal de la autoconciencia revolucionaria. La deducción dialéctica de la táctica debe ser la resultante una unidad orgánica y materialista, lo que garantiza su cohesión y le confiere movimiento y vida.

Todos los problemas de la táctica son "problemas de la actividad político del partido", y aunque se asegure la deducción materialista y dialéctica, se puede y se debe fundar la praxis en la Teoría de Marx, Lenin exige la necesidad de brindar respuestas absolutamente claras "que no admitan dos interpretaciones" a los interrogantes concretos de la práctica ("¿sí/no?"; "¿debemos ahora, en este preciso momento, hacer tal o cual cosa/ no?").

En cuanto a la "participación electoral", Lenin a partir de 1906, con la nueva Duma zarista más democrática en su funcionamiento, cree que debe superarse el momento del boicot "activo" (como en la etapa de Bulyguin). Toda participación en elecciones (más o menos formalmente democráticas) debe ser pensada para desarrollar la conciencia de clase del proletariado, "el fortalecimiento y ampliación de su organización de clase y su preparación combativa". Toda participación en campañas electorales no debe crear "ilusiones constitucionalistas" jamás; y debe tener como efecto secundario lo que Lenin denomina "educación sociademócrata".

La pregunta que debe responder toda organización revolucionaria es: ¿cuál es el significado "objetivo" de las

elecciones y de la participación plena en ellas, al margen de la voluntad, la conciencia, los discursos y las promesas de los propios participantes históricos?. Muchas veces el denostado "juego parlamentario" burgués es para limitar y vaciar al propio Parlamentarismo. La búsqueda de este enigmático "significado objetivo" de las elecciones liberales exige, en primer lugar, un enfoque histórico-materialista crítico, de los "elementos de clase" presentes en los comicios, además de un análisis de la estructura de clase de los partidos, que para Lenin "se expresan con particular relieve en su programa y en su táctica".

Para Lenin el sistema marxiano que devela el significado objetivo no es otro que "el concepto de las relaciones de producción" y el Materialismo crítico no es otra cosa que "la explicación de las formas sociales por las condiciones materiales"**7**. En su primer texto importante de 1894, "¿Quiénes son los Amigos del Pueblo?", Lenin cita muchos textos desconocidos de Marx en la época (en la Rusia zarista estaban prohibidos los textos de Engels y Marx), como sus cartas a Arnold Ruge de 1843, la crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel de 1843, la *Misère de la Philosophie* (en francés) de 1847, la maldita *Die deutsche Ideologie* de 1845, la *Kritik* de 1857-1859, la correspondencia de Marx con la redacción de la revista rusa *Otetschestvennyje Sapiski* a causa de un artículo del liberal Michailowski, además de *El Manifiesto Comunista***8**, *Das Kapital* (primer volumen), el *Anti-Dühring*, los textos de Engels sobre las tesis de Feuerbach**9** y el origen del Estado y la familia.

En ese texto además Lenin por primera vez se acerca de manera detallada al problema de la Dialéctica**10**, al señalar que "lo ideal no es más que el reflejo de lo material" y estableciendo una fórmula materialista que tendrá gran futuro: "La Verdad abstracta no existe, la Verdad es siempre concreta". Se debe razonar pero en "forma dialéctica", ya que Lenin considera a la sociedad burguesa como "un Organismo vivo, que se halla en continuo desarrollo (y no pensarlo como algo mecánicamente enlazado y que, por ello, permite toda clase de combinaciones arbitrarias de elementos sociales aislados) y para cuyo estudio es necesario realizar un análisis objetivo de las relaciones de producción que constituyen una formación social determinada, estudiar las leyes de su funcionamiento y desarrollo". El análisis materialista debe ser especial en cuanto debe considerar las condiciones en las que debe aplicarse en forma concreta los principios general esbozados por Marx. Es el que debe establecer objetivamente "el principal campo de batalla político".

En 1906 Lenin define al Parlamento burgués en todas sus formas como "la forma principal de dominación de las clases y fuerzas gobernantes", "el campo de batalla fundamental de los intereses políticos y sociales", además lo define como una institución jurídica y simultáneamente un órgano del "orden burgués", que expresa la voluntad de determinados elementos de la burguesía. Queda claro que la burguesía decide que formas de lucha política son válidas o no para la funcionalidad de su propio dominio, para hacer eficaz y universal su propia hegemonía, y en este caso particular Lenin subraya que toda lucha parlamentaria es un mecanismo sofisticado "de anular todo 'modo revolucionario' de resolver problemas histórico-sociales".

Por eso Lenin cita al Marx demócrata revolucionario de 1848 al hacer suya la idea que toda democracia parlamentaria burguesa tiene una "significación altamente traidora". Lenin se anima incluso con una metáfora: la lucha parlamentaria es solo una pequeña etapa, una estación ferroviaria menor, un "apeadero liberal", en el camino de la constitución de la revolución, por lo que puede servir indirectamente al desarrollo de esa lucha.

En esa época podemos decir que Lenin es un socialdemócrata revolucionario "germanizado"**11**, un "ruso erfurtiano" como le denomina Lih**12**, que tiene muchas coincidencias con Kautsky no solo en cuanto a organización, en cuanto al proceso revolucionario, en cuanto a la teoría del imperialismo sino también en el problema del Parlamentarismo **13**, citándolo para establecer que resulta a todas luces indispensable para una praxis revolucionaria "analizar las condiciones histórico-concretas para toda lucha parlamentaria". Recordemos que la democratización "total" de las instituciones parlamentarias, junto con la abolición de la policía, el ejército y la burocracia (nobleza de estado moderna), eran parte del programa mínimo del SPD alemán, que Kautsky suscribía, poniendo como ejemplo histórico-concreto explícitamente a la *Commune* de París. Kautsky, y Lenin lo seguía en esto, repetía una y otra vez que "el Parlamento será siempre el 'umbral' de toda actividad política"**14**.

Toda lucha parlamentaria debe resolverse sobre la base materialista-dialéctica de un análisis minucioso de todas las condiciones políticas del momento, debe "usarse" la lucha parlamentaria, así como sus conflictos internos y sus choques con el gobierno de turno, para combatir los elementos reaccionarios, prestando "especial atención" a los componentes democráticos revolucionarios liberales como el de apoyar a quienes "en sus actos" respondan o coincidan con los intereses amplios del proletariado.

8/01/2017

Nicolás González Varela, es ensayista, editor, traductor y periodista cultural.

Notas:

1/ Los ejemplos pueden multiplicarse pero tomamos dos: en la gran biografía oficial colectiva de la URSS *V. I. Lenin. Biografía*, edición actualizada de 1961 a cargo del IMEL de Moscú, le dedica al trabajo electoral de Lenin con las Dumas las páginas 155-156 y 188-189 (sobre la fracción antiparlamentaria de Bogdanov, los "otzovistas", los "retiraristas") de un total de 558, resumiendo la táctica electoral en "desenmascarar públicamente la Política de la Autocracia y la burguesía", subordinando esta actividad a la lucha interna contra los mencheviques y sin mencionar el método de lucha del boicot activo y el pasivo, en español: AA. VV.: *V. I. Lenin. Biografía*; Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1961; en la de Gerard Walter, *Lenin*, de 1950, versión casi oficial del *Dia-Mat*, la política electoral es reducida a momentos de oasis legales en el perenne asalto contra el "ala derecha" del POSDR, aunque Walter menciona el método del boicot activo: p. 156 y ss.; la campaña electoral para la Segunda Duma se resume en media página (161) en que Lenin deseaba una alianza parlamentaria "con los laboristas" (sic) y evitar a los "kadetes", en español: Gérard Walter: *Lenin*, Grijalbo, Barcelona, 1967.

2/ Un clásico en este sentido es la biografía de Daniel Shub, *Lenin- A biography* (1948), que menciona el trabajo de boicot activo de Lenin en torno a la primera Duma, para concluir que la táctica bolchevique coincidía *vis-a-vis* con las intenciones del Zar (pp. 146-148), sin profundizar en la táctica electoral o parlamentaria; en español: *Lenin*, Alianza Editorial, Madrid, 1977. El conocido soviólogo Robert Service, en su obra *Lenin. A Biography* del año 2000, señala escuetamente que Lenin argumentaba que el POSDR debía presentar "candidatos propios y utilizar la Segunda Duma como una oportunidad para difundir la propaganda del partido" (p. 193) y más adelante vuelve ya sobre la Tercera Duma en torno a la lucha contra Bogdanov y los "otzovistas" para demostrar el carácter faccioso de Lenin y su aparente falta de estatura como dirigente nacional-democrático; Service ignora toda la estrategia y táctica parlamentaria de Lenin *in toto*; en español: *Lenin. Una biografía*; Siglo XXI, Madrid, 2001. En la mayoría de los soviólogos si hay un Lenin electoral, es para demostrar su instinto antidemocrático y conspirativo, el "arma humeante" de la futura evolución autoritaria hacia el Stalinismo.

3/ La distorsión-subestimación de la contribución a la lucha y rupturas democráticas de Engels-Marx tiene su paradigma socialdemócrata en Jürgen Habermas (en su estudio sobre la esfera pública burguesa) y el posmoderno-neopopulista en el libro de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, ahora puesto de moda por el éxito del partido Podemos en España: *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid, 1987 (edición original de 1985) o en el prólogo de Slavoj Žižek a una compilación de escritos de Lenin, que llega a firmar que "Lenin no entendió realmente a Marx... la complejidad hegeliana de la 'Crítica de la Economía Política' de Marx le venía grande", un libro sorprendente que pese a su título y su intención ("reactivar a Lenin") habla poco y distorsionadamente de Lenin como político, en español: *Repetir Lenin*, Akal, Madrid, 2004; ya veremos "que poco" entendió Lenin al Marx político y que "grande" le queda al propio Žižek la complejidad leniniana y su eventual reactivación. Negri en su libro sobre Lenin, resume el Lenin político a partir de 1905 como una etapa de transición desde "la Democracia consecuente al Socialismo", sin mencionar el trabajo electoral-parlamentario; se resume la etapa 1905-1917 abstractamente como la de "la construcción de las condiciones de unidad del

Proletariado", o sea, una vez más se reconduce el Lenin real al Lenin insurreccionalista-constructor de "la" Organización; Lenin queda atrapado en una oscilación entre dos polos: el escrito "Dos tácticas de la socialdemocracia rusa" de 1905 y "El Estado y la Revolución" de 1917, véase: Antonio Negri, *La fabbrica della strategia: 33 lezioni su Lenin* CLEUP, Padua, 1977; en español: *La fábrica de la estrategia: 33 lecciones sobre Lenin*, Akal, Madrid, 2004, p. 56 y ss.

4/ Excepción de los pioneros trabajos de August H. Nimtz: *Lenin's Electoral Strategy from 1907 to the October Revolution of 1917*, Palgrave-Macmillan, New York, 2014.

5/ Sobre los experimentos constitucionales burgueses en la Rusia zarista sigue siendo imprescindible el trabajo todavía no superado de Geoffrey A. Hosking: *The Russian Constitutional Experiment: Government and Duma, 1907-1914*, Cambridge University Press, Cambridge-New York, 1973. El *Dia-Mat* en la URSS consideraba los experimentos de las Dumas zaristas como un intento de adaptación fallida del estado monárquico-feudal a la era burguesa, intentando políticamente una política de "maniobras" entre las dos clases principales (terrateniente y burguesa), similar a la de Napoleón III o Bismarck, coincidiendo con las opiniones de Lenin para la IIIª Duma.

6/ De aquí en adelante dejamos hablar a la voz de Lenin. Hemos utilizado la edición española de la editorial Akal: *Obras Completas*, Akal Editor, Madrid, 1976, 45 volúmenes más índices complementarios, versión de la cuarta edición soviética; en caso de duda o falta del texto nos hemos remitido a la edición en alemán (más completa y exhaustiva que la rusa): *Werke* (40 Bände, 2 Ergänzungsbände, Register, Vergleichendes Inhaltsverzeichnis). Dietz-Verlag, Berlin (DDR), 1956-1972; y su correspondencia: *Briefe* (10 Bände), Dietz-Verlag, Berlin (DDR), 1967-1976. Para una guía de las obras completas de Lenin, véase: Harding, Neil: "Appendix 2. Guide to Lenin's 'Collected Works'", en: *Leninism*, Duke University Press, Durham, pp. 300-316.; la crónica de la vida de Lenin en: Weber, Gerda/ Weber, Hermann: *Crónica de Lenin. Datos sobre su vida y obra*; Anagrama, Barcelona, 1975.

7/ Lenin ya lo tenía claro en 1895 al resumir *in extenso* la obra de Engels y Marx: *La Sagrada Familia*, en la edición original de 1845 (seguramente facilitada por Plejanov). Krupskaja señalaba que Lenin tenía "un conocimiento maravilloso" de Marx para el estándar de la época y que cuando llegó a San Petersburgo en 1893 ya había leído el tomo I de *Das Kapital* en 1888 así como textos raros o menores, como "El Manifiesto Comunista", casi desconocidos en la Rusia zarista; incluso Lenin traducía del alemán (aprendido de su madre) y el francés (cuando estudiaba con su hermana Olga) los textos de Marx que le interesaban.

8/ En la Rusia zarista solo podía conseguirse la edición alemana de contrabando; Krupskaja confiesa que recién pudo leerlo en el año 1898 y en el exilio.

9/ Lenin además había leído varias obras de Feuerbach, como *Grundsätze der Philosophie der Zukunft* (1843) o *Vorlesungen über das Wesen der Religion* (1851).

10/ Lenin utiliza *in extenso* el estratégico segundo prólogo de Marx a *Das Kapital* que aclara malentendidos sobre su Método y donde explica la diferencia entre el Modo de Investigación (*Forschungswiese*) y el Modo de Exposición (*Darstellungswiese*).

11/ Sobre la influencia absoluta del Marxismo del SPD y su ala izquierda sobre Lenin hasta 1914, véase: Norman Levine: "The germanization of Lenin"; en: *Studies in Soviet Thought*, 35, 1981, pp. 1-37.

12/ Por la influencia del famoso "Programa de Erfurt" del SPD, cuya autoría se debía a Karl Kautsky: *Das Erfurter Programm in seinem grundsätzlichen Theil*, Dietz Verlag, Stuttgart, 1892; un "Erfurtiano" es para Lih alguien que acepta el SPD como modelo de partido, acepta el Programa de Erfurt como una autorizada profesión de fe de la

misión socialdemócrata revolucionaria, acepta el comentario al programa escrito por Karl Kautsky como una declaración de principios socialistas irrefutable, el Programa de Erfurt como definición de socialdemocracia, en todos los aspectos, Lih sostiene que Lenin era un apasionado "Erfurtiano"; véase: Lars T. Lih: *Lenin rediscovered. "What is to be Done?" in Context*, Brill, Leiden, 2005, en especial su "Part I. Erfurtianism", p. 41 y ss. Según Lih Lenin era un "socialdemócrata revolucionario", que consideraba que el futuro "renegado" Kautsky era uno de los principales exponentes de las ideas marxistas, y que las aplicaba con éxito a las condiciones de su tiempo.

13/ Karl Kautsky: *Der Parlamentarismus, die Volksgesetzgebung und die Sozialdemokratie*, Dietz Verlag, Stuttgart, 1893; en español: *Parlamentarismo y Democracia*; Editora Nacional, Madrid, 1982.

14/ Como señala Lih, de hecho Lenin siguió afirmando el pasado revolucionario de Kautsky incluso más allá de 1917, incluso después de Kautsky se hubiera convertido en una especie de diablo y renegado. Hasta el día de su muerte, Lenin continuó afirmando que Kautsky fue el teórico marxista más destacado de su tiempo, lo confirma que se preparaba en el IME bajo la dirección de David Riazanov, que preparaba las obras completas histórico-críticas de Marx y Engels, una edición exhaustiva de sus escritos.